



ASCARI BICYCLE

*Artesanos a la
vez que artistas*

Texto por JOSÉ MARTÍNEZ FERREIRA

En tan solo dos años de existencia Ascari Bicycles ha colocado a sus bicicletas hechas a mano como uno de los objetos más deseados por los aficionados al ciclismo y por cualquier amante de lo exclusivo y de lo bien hecho.



Helio Ascari



ASCARI BICYCLES INC. 2925 NE Glisan St. Portland, OREGON 97232 (USA).
Phone: 00 + 1 + 503 + 541 292 3366.
<http://ascaribicycles.com>



Gary Mathis



Al dejar atrás algo muy importante en la vida, ya sea un país o una mujer, uno siempre se lleva, además de los recuerdos, algunos fragmentos arrancados de lo que tuvo que abandonar, a lo mejor unos libros, una cafetera, una carta, un pequeño juguete o lo que sea, cada persona es diferente. Helio Ascari durante su infancia de descendiente de italianos en Brasil vio a sus mayores tratar con veneración algunos objetos que habían viajado con ellos miles de kilómetros y que se mantenían en funcionamiento porque habían sido hechos a mano con materiales resistentes y de calidad. Así aprendió él a tratar bien, a cuidar y a reparar su bici, con el amor y el cariño hacia algo que a los ocho años deseas que sea eterno. Y de este modo las bicicletas, ese extraño vehículo liberal e individualista que nos ha hecho a todos sentirnos libres y escapar de algunas pesadillas eligiendo nuestro propio camino solamente girando

un poco el manillar, se convirtieron en su obsesión y hoy en su pasión y modo de vida. Tras conocer a Gary Mathis en el United Bicycle Institute de Ashland en Oregón ambos decidieron dedicarse a lo que querían, a hacer bicicletas con sus manos para lo que fundaron Ascari Bicycles, desde donde solamente hace dos años construyen entre los dos, y no es ninguna exageración, las bicicletas más bonitas que se han hecho nunca. Artesanos a la vez que artistas, la tontuna de Marinetti con ellos se cumple, una Ascari es más bonita que la Victoria de Samotracia, además de que te puede llevar en un momento hasta la casa de tu novia, algo que el perfecto pedazo de mármol alado del Louvre es incapaz de hacer.

¿Y de verdad se puede crear en tan solo dos años algo clásico y reconocible? Helio y Gary están convencidos de que es posible, de que algo hecho a mano tiene más valor y casi con toda seguridad es un mejor producto que algo hecho en serie y de que en la tradición, en lo clásico, está realmente lo moderno y de que cualquier persona con algo de curiosidad hacia

Helio Ascari conoció a Gary Mathis en el United Bicycle Institute de Ashland en Oregón y ambos decidieron hacer bicicletas con sus manos

las bicicletas reconocerá una Ascari aparcada delante de un café entre decenas de otros vehículos de dos ruedas comprados en un gran almacén. Entre tres y cinco meses tardan Helio Ascari y su socio en hacer cada bicicleta; en ese tiempo miles de bicis salen de las fábricas y artistas como Warhol o Dalí serían capaces de llenarte un par de Hermitages dando al enter de su fotocopiadora de obras de arte. Quizás ahí esté

la diferencia, o una de ellas, en el amor por algo, en creer en el valor de lo que haces.

Para tener algo duradero tienes que hacerlo con materiales de gran calidad y saber el sitio exacto en el que tienes que poner cada pieza. Ascari Bicycles realiza sus vehículos con materiales nobles como cromo-molibdeno, madera o cuero, montando con

**Entre tres y cinco
meses tardan en
hacer cada bicicleta;
en ese tiempo miles
de bicis salen de las
fotocopiadoras de
obras de arte, de las
fábricas de artistas
como Warhol**

esmero cada pieza como si de un joyero engastando un anillo se tratara, y es que uno se puede imaginar perfectamente a Helio y a Gary con su lupa de joyero atornillada a un ojo bruñendo el logotipo de Ascari hasta dejarlo reluciente.

Una Ascari es algo único, hace poco un enamorado de las bicis Ascari y de Steve McQueen -a quien no recordamos en bici pero sí en moto o abrazado a Ali MacGraw- les hizo un encargo personal, una bici inspirada en el mítico actor. Se pusieron con sus lápices en la mesa de dibujo, ya que prácticamente no usan asistencia informática para diseñar sus bicicletas, y de esa petición nació la Ascari Copper Bullit, una bicicleta personalizada cuyo diseño y acabado al final les convenció tanto a los autores que con unas pocas modificaciones ha terminado pasando al catálogo de la compañía. El resto de los modelos que fabrica Ascari son unas pocas maravillas que se miran sonrientes en las bicicletas de los años 20 y 30 del siglo pasado. Casi cien años han pasado para que estos dos amantes de lo clásico nos hagan desear una bicicleta que parece sacada de una novela de

Dos Passos, aunque subido en ella uno no se crea un sombrío trabajador neoyorquino de entregueras sino -pobre iluso- Paul Newman llevando en el manillar a Katharine Ross mientras suena de fondo Raindrops Keep Fallin' On My Head.

Looking back to move forward es su lema, curiosamente lo contrario a nuestro dicho de que uno no debe ver hacia atrás cuando monta en bici, y dentro de sus planes está extenderse, ir hacia adelante para llegar a más sitios pero desde lo pequeño y exclusivo, quizá sí aplacar un poco esa lista de espera que tienen o aumentar su presencia en Europa pero sin variar la filosofía de la compañía, que sería continuar construyendo obras de arte móviles sobre las que dar un agradable paseo o simplemente ponerlas de decoración en el salón como según parece algún cliente perezoso ha hecho. Hace años La buena vida cantaban alimbarados aquello de que "pedaleando alcanzamos sonrisas". En una Ascari eso es algo asegurado, quizá uno no resulte apto para correr en aquellos gloriosos Seis Días Ciclistas de Madrid pero mejor que viendo el Tour de Francia por la tele seguro que al final queda.